



Aprendizaje combinado: lo mejor de dos mundos

Por María José Terán
(mteran@colegiomenor.edu.ec)

¿Qué pasa cuando las paredes de la enseñanza-aprendizaje se transforman? ¿Significa que el docente pierde su rol y los estudiantes pueden empezar a aprender de manera completamente independiente? Esta nueva tendencia combina una metodología tradicional en un ambiente escolar típico, con el uso de plataformas digitales que permiten personalizar el aprendizaje, diferenciar la instrucción, medir el progreso y motivar a los estudiantes a alcanzar objetivos (Bernard, Borokhovski, Schmid, Tamim, & Abrami, 2014).

En cierta forma, las tecnologías de información y comunicación (TIC) han logrado expandir el acceso a la información y revolucionar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ende, todo educador debe estar al tanto de lo que significa esta revolución: cuáles son los beneficios, ventajas, retos y estrategias para implementar el aprendizaje combinado de manera exitosa en el aula.

¿Por qué combinar? Al implementar el modelo de aprendizaje “híbrido” se busca aplicar lo mejor de una metodología tradicional con la utilización de herramientas y plataformas digitales que permitan alcanzar las necesidades de cada alumno y abarcar las innumerables tareas que día a día debe hacer un educador para que sus estudiantes puedan alcanzar el éxito escolar.

En este caso, se trata de utilizar recursos digitales para monitorear el aprendizaje, enfocarse en el progreso, brindar retroalimentación inmediata, reunirse en tiempo real o en horario extraescolar y com-

En lugar de realizar sus tareas de manera tradicional, todos de la misma forma y con las mismas actividades, cada estudiante recibe las actividades que necesite y puede recibir retroalimentación inmediata.

partir recursos útiles de manera atractiva para motivar a los estudiantes (Saghafi, Franz & Crowther, 2014).

Si bien el aula de clases es un espacio que permite la colaboración y la comunicación, el aula virtual habilita un monitoreo del progreso, retroalimentación inmediata y espacios de discusión y opinión.

Cuando se combina el aprendizaje, el rol del profesor y el ambiente de clase se mantienen, ya que tanto el ambiente escolar como la guía del docente son cruciales para el desarrollo de las destrezas para el siglo XXI. Cuando se implementa el modelo de aprendizaje combinado, el éxito depende del rol que tome el docente.

Es decir, no basta con escoger una plataforma de calidad o con tener equipos tecnológicos maravillosos, sino que también se necesita que el profesor esté presente, que interactúe con los estudiantes y el contenido, y que maximice el uso de las



Si bien el aula de clases es un espacio que permite la colaboración y la comunicación, el aula virtual habilita un monitoreo del progreso, retroalimentación inmediata y espacios de discusión y opinión.

herramientas que ofrezca la plataforma o la herramienta digital (Bernard et al., 2014).

El uso de la tecnología en el aprendizaje combinado tiene importantes implicaciones en la manera de enseñar y administrar la enseñanza. Hoy en día, además de enseñar diferentes lecciones, los docentes deben realizar tareas administrativas, diferenciar la instrucción, brindar retroalimentación, comunicarse de manera efectiva con padres de familia, reunirse con colegas para planificar eventos y proyectos, calificar tareas y muchas otras tareas que toman tiempo y esfuerzo.

Muchas veces, la cantidad de trabajo y el tiempo limitado supone que procesos tan importantes como la retroalimentación y la diferenciación no se den de manera consistente y efectiva en el aula. Hasta

ahora, los estudiantes debían esperar semanas o días para recibir retroalimentación, la misma que afectaba su calificación y dejaba poco espacio para mejorar y alcanzar objetivos.

Cuando se utilizan herramientas digitales y se combina el aprendizaje, el profesor encuentra un colega que colabora en la realización de reportes específicos y claros, niveles de comprensión y evaluaciones formativas que permiten un monitoreo del aprendizaje más preciso y mayores niveles de diferenciación (Ke-

llerer, Kellerer, Werth, Montgomery, & Clyde, 2014).

Una vez que los profesores se sienten cómodos con el uso de la herramienta, pueden emplear su tiempo en diseñar actividades significativas, que permitan que todos los estudiantes alcancen los objetivos planteados. Westermann (2014) y González-Gómez, Su Jeong, Airado y Cañada (2016) han descubierto que el aprendizaje híbrido permite el desarrollo de destrezas específicas.

Por ejemplo, en el estudio de Westermann, los estudiantes de educación superior indicaron que el uso de discusiones en una plataforma digital contribuye al desarrollo de pensamiento crítico.

En el caso del estudio realizado por González-Gómez y colegas (2016), los estu-

El aprendizaje combinado, además de desarrollar un sentido de pertenencia y responsabilidad, expande las oportunidades para aprender a una dimensión antes desconocida.



diantes percibieron un mejor desarrollo de destrezas en el área de ciencias naturales cuando utilizaban una plataforma digital en donde podían encontrar videos y recursos relacionados a sus prácticas de laboratorio.

En un estudio realizado por Kellerer y colegas (2013) sobre el impacto del aprendizaje combinado en una escuela rural, se descubrió que el nivel de engagement o motivación de los estudiantes hacia el aprendizaje se incrementa cuando los docentes utilizan herramientas digitales de manera efectiva y significativa en el aula.

El aprendizaje combinado, además de desarrollar un sentido de pertenencia y responsabilidad, expande las oportunidades para aprender a una dimensión antes desconocida (Joksimovic et al., 2015; Barber, King & Buchanan, 2015; Fletcher & Bullock, 2015).

¿Cómo empezar?

Pues no se trata de cambiar todas nuestras prácticas y volcarse completamente hacia el aprendizaje virtual. Tampoco se trata de reemplazar la instrucción directa o las actividades que se realizan normalmente en el aula de clase (Saghafi, Franz & Crowther, 2014).

Se trata de utilizar la tecnología como una herramienta más que permita diagnosticar y tomar decisiones en cuanto al aprendizaje de cada estudiante. Por ejemplo, se puede empezar utilizando un sistema de manejo del aprendizaje como *Schoology* o *Moodle*, que facilite a los alumnos el acceso a un calendario, deberes, proyectos y exámenes fuera del horario de clase.

Se trata de que, en lugar de realizar sus tareas de manera tradicional, todos de la misma forma y con las mismas actividades, cada estudiante reciba las actividades que necesite y pueda recibir retroalimentación inmediata.

Se trata de sustituir tareas tradicionales y uniformes, con actividades significativas y personalizadas que vayan de acuerdo a las necesidades de cada estudiante.

Ahora, si bien el aprendizaje combinado tiene un sinnúmero de ventajas en el proceso de enseñanza aprendizaje, es importante identificar que su implementación no es fácil. Como en todo proceso de innovación, requiere planificación, estrategia y conocimiento. Es un proceso que debe empezar por un programa de entrenamiento a profesores, padres de familia y estudiantes.

En principio, puede haber cierta resistencia al uso de algunas plataformas, y además el éxito de su implementación toma tiempo y esfuerzo, no solo por parte de los profesores, sino también del equipo de liderazgo de la institución. Se necesita de guía, apoyo, entrenamiento y una mentalidad de crecimiento. En fin, se trata de tomar lo mejor de dos mundos, cambiar la forma y mantener el fondo de lo que significa enseñar y aprender.

Referencias

- Bernard, M. B., Borokhovski, E., Schmid, R. F., Tamim, R. M. & Abrami, Ph. C. (2014) A meta-analysis of blended learning and technology use in higher education: from the general to the applied. *Journal of Computing in Higher Education*, 26(1). Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/290982430_Performance_and_Perception_in_the_Flipped_Learning_Model_An_Initial_Approach_to_Evaluate_the_Effectiveness_of_a_New_Teaching_Methodology_in_a_General_Science_Classroom
- González-Gómez, D., Su Jeong, J., Airado Rodríguez, D., & Cañada Cañada, F. (2016). Performance and perception in the flipped learning model: An initial approach to evaluate the effectiveness of a new teaching methodology in a general science classroom. *Journal of Science Education and Technology*, 25. 10.1007/s10956-016-9605-9.
- Joksimovic, S., Gašević, D., Kovanovic, V., Ricek, B. E. & Hatala, M. (2015). Social presence in online discussions as a process predictor of academic performance. *Journal of Computer Assisted Learning*, 31(6). <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/jcal.12107>
- Kellerer, P., Kellerer, E., Werth, L., Montgomery, D., & Clyde, R. (2014). *Transforming K-12 rural education through blended learning: Teacher perspectives*. International Association for K-12 Online Learning. Obtenido de: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eric&AN=ED561327&SITE=EHOST-liv>
- Saghafi, M. R., Franz, J. & Crowther, Ph. (2014). A holistic model for blended learning. *Journal of Interactive Learning Research*, 25(4). Obtenido de: <https://eprints.qut.edu.au/79150/>
- Westermann, E. B. (2014). A half-flipped classroom or an alternative approach: Primary sources and blended learning. *Educational Research Quarterly*, 38(2). Obtenido de: <https://eric.ed.gov/?id=EJ1061950>